

Reseña de la Farmacia y de la Medicina europeas y americanas en la época del descubrimiento de América.

MYRTA R. TOFFOLI DE MATHEOS

*Cátedra de Farmacotecnia, Departamento de Ciencias Biológicas,
Facultad de Ciencias Exactas, Universidad Nacional de La Plata,
Calle 47 y 115, La Plata 1900, Argentina.*

Para captar el verdadero espíritu de la Farmacia hispanoamericana es necesario conocer una etapa fundamental de su historia: aquella en que se produce el descubrimiento de América, tierra de asombro, "dorado paraíso". Lo haremos buscando en las huellas dejadas por los hombres que fueron sus protagonistas, en libros antiguos y en recuerdos transmitidos de generación en generación.

Cuando Cristóbal Colón pisó tierra americana, ésta ya tenía dueños, llegados a ella —de acuerdo a modernas investigaciones— a través del Estrecho de Behring y de las Islas Aleutianas y, a favor de las corrientes marinas, por el Océano Pacífico. Llegaron en grupos de distinto origen racial, distanciados en el tiempo y se aposentaron o expandieron, fundando comunidades humanas con distinto grado de evolución cultural¹. Estas corrientes humanas que poblaron América trajeron un patrimonio cultural que, en algunos aspectos, permite comprender la semejanza existente entre la cultura oriental y la de los pueblos americanos.

Razones geográficas, económicas, sociales y políticas influyeron poste-

riormente en el nivel de evolución alcanzado por los distintos grupos étnicos asentados en territorio americano, coexistiendo los que vivían en un atraso total con aquellos que habían alcanzado una cultura superior. La última oleada migratoria dio origen a las civilizaciones maya, azteca e inca, que deslumbraron a los españoles a principios del siglo XVI.

Así como no fue homogénea la llegada a América de sus primeros habitantes, tampoco la colonización europea fue inmediata y total, sino que duró varias décadas.

En el terreno médico-farmacéutico y aún considerando que la enfermedad acecha al hombre constantemente y que, en consecuencia, éste desenvuelve su actividad acompañado de medios terapéuticos, no parece probable —dados los fines de la conquista en esa instancia— que se estableciera un intercambio importante de conocimientos entre ambas culturas².

Después del descubrimiento de América, el predominio de la cultura autóctona se mantiene aún durante 5